

Petición de Mariano Rajoy al Apóstol Santiago

Santiago de Compostela, 6 de septiembre de 2010



Desde hace siglos eres depositario de las esperanzas de muchas generaciones que han visto en ti un faro que iluminaba sus vidas. Gentes de toda condición y lugar han visto en Compostela el epicentro de un renacimiento en momentos de dificultad. Llegaron aquí, a esta Plaza del Obradoiro y a esta Catedral, con una lección aprendida a lo largo del camino que inspiras. Esa lección enseña que ningún obstáculo es superior a la voluntad humana cuando esa voluntad está hecha de la suma de esfuerzos, aspiraciones y anhelos individuales. De nuevo el mundo afronta incertidumbres, de nuevo la Europa que se construye en torno al culto Xacobeo vive en medio de decisivas encrucijadas; de nuevo la España cuyo patronazgo ostentas busca una senda de unidad que la haga fuerte frente a las adversidades.

Sabes que los problemas que nos desvelan no son nuevos, ni tampoco lo es el espíritu de superación que atesoran la mayoría de los españoles, europeos y los hombres y mujeres de la comunidad internacional. Quiero expresar ante ti la convicción de que la acción política puede servir de catalizadora a esas energías que nos permitirán seguir avanzando. Para ello, la política ha de ser como los árboles que dan color a esta tierra, raíces hundidas en las entrañas de la sociedad, un tronco hecho de convicciones fuertes, unas ramas que se elevan dispuestas a recibir los aires de la innovación. La gran convicción de los hombres y mujeres del Partido Popular es que España es una realidad, una historia y un futuro comunes.

Como o Miño que baña esta Galicia que te serve de morada a nosa nación enriquécese con afuentes, con culturas e personalidades diversas. Ningunha delas perde a súa forza por formar parte dunha corrente común. A proba delo está aquí, nesta comunidade, onde o galego, o español e o europeo, se misturan ata formar un grandioso corpo.

La pervivencia del Camino de Santiago demuestra que no son los particularismos cerrados los que perduran en el tiempo, sino las empresas colectivas. Lo grandioso del Camino es la capacidad de una idea para aunar a peregrinos de procedencias dispares, que lejos de renunciar a su identidad, la añaden a la global cultura Xabobea.

Creemos, señor Santiago, que esa idea motriz es la que precisa la España de hoy y estamos dispuestos a crearla con la ayuda de todos los



españoles. Creemos, asimismo, que hay un deseo que vincula a los hombres y pueblos de nuestro país, me refiero al deseo de un sosiego en el que predomine el sentido común que caracteriza a nuestra gente, en cuya sabiduría se encuentran las respuestas que debemos dar ante las dificultades y en cuya unidad debemos encontrar siempre el común denominador que nos permita avanzar.

Venimos a pedir tu protección y reiterar en tu presencia el compromiso de la gran familia del Partido Popular con España. Nos presentamos ante el Santo Apóstol como una organización que ha realizado también un largo peregrinaje, incorporando en cada una de las etapas un enorme bagaje de principios, ideas y ambiciones que se resumen en una fe indeclinable en el porvenir de nuestra nación. España es el resultado de vivir y trabajar juntas generaciones del pasado y del presente y así queremos que siga siendo.

Señor Santiago, te pedimos tu ayuda para no desfallecer en nuestra tarea y hacer de política una actividad noble al servicio del bien común.